

Abruzzese, Marcela; Arqueros, María Ximena; Lapalma, Antonio; et al. (diciembre 2003). *Intervenciones en la realidad actual : El programa de Huertas Escolares y Comunitarias*. En: Encrucijadas, no. 24. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <<http://repositorioubi.sisbi.uba.ar>>

Intervenciones en la realidad actual

El Programa de Huertas Escolares y Comunitarias

El PEUHEC es un programa de extensión universitaria –llevado adelante por docentes, graduados y estudiantes de las facultades de Agronomía y Psicología– cuyo fin es potenciar procesos para una producción orgánica (floral, de aromáticas, hortícola, etc.), en ámbitos institucionales y comunitarios, en áreas urbanas y periurbanas, brindando apoyo técnico agronómico, tecnologías sociales y asesoramiento en gestión de proyectos planificados participativamente de acuerdo con los intereses y posibilidades de trabajo en cada lugar. Desde la perspectiva de la cooperación técnica se trabaja en el fortalecimiento de vínculos entre la comunidad universitaria y la sociedad, en el marco de los lineamientos actuales de la Extensión Universitaria (UBA, 1995), generando espacios de participación comunitaria, de intercambio de saberes, impactando en la construcción de aprendizaje interdisciplinario al interior de las unidades académicas, en las áreas de Desarrollo Sustentable, Extensión e Intervención Comunitaria.

Marcela Abruzzese *, **María Ximena Arqueros ****, **Antonio Lapalma ***** y **Javier Souza Casadinho ******

* Psicóloga (UBA). Coordinadora docente de campo en el Área de Extensión, Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria, Fac. de Psicología, UBA.

** Ing. Agrónoma (UBA). Docente Cátedra Sociología y Extensión Rurales.

*** Psicólogo (UBA). Dr. en Psicología, orientación en Psicología Social (UB). Titular Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria.

**** Ing. Agrónomo (UBA). Jefe de Trabajos Prácticos, Cátedra Sociología y Extensión Rurales.

El Programa de Extensión Universitaria en Huertas Escolares y Comunitarias (PEUHEC) comenzó a funcionar en 1997 a partir de una iniciativa de docentes de la Cátedra de Extensión y Sociología Rurales de la Facultad de Agronomía de la UBA y la necesidad de un grupo de estudiantes de tener una experiencia práctica de trabajo comunitario. Este grupo de estudiantes contaba con experiencia en la organización de pasantías en el medio rural.

El Programa se inició interviniendo en Centros de la Red de Apoyo Escolar (RAE). Posteriormente, el programa se vinculó con otras organizaciones no gubernamentales, como “La Posta Joven”, que reúne a jóvenes adolescentes con causas penales de La Matanza; “Confluencias”, que trabaja con abuelos y niños en situación de riesgo en Villa Lugano, y “Madre Tierra”, que trabaja en planes de vivienda en el oeste del gran Buenos Aires. También se trabaja en instituciones públicas como escuelas, hospitales, hogares de día para tercera edad, institutos de menores, etc.

El PRO HUERTA aportó desde el inicio parte de los insumos básicos, como son: las semillas, cartillas y material didáctico. En 2001 se formalizó un acuerdo de trabajo coordinado en algunos centros del área metropolitana y se vienen realizando

capacitaciones juntamente con la técnica afectada al área.

En el transcurso de los primeros dos años de trabajo y a partir de las problemáticas sociales que surgían en los centros, surgió la necesidad de trabajar en conjunto con otras disciplinas. Así es como en el año 1999 se sumaron a participar las Facultades de Psicología y Sociales de la UBA.

También surgió la necesidad de un espacio para la capacitación teórico-práctica en huerta orgánica y se articularon instancias con la Comisión de Huerta Orgánica del Centro de Estudiantes de la Facultad de Agronomía de la UBA.

En el plano institucional, además de la supervisión docente desde las cátedras mencionadas, el Programa cuenta con el aval y apoyo de las Secretarías de Extensión de cada una de las facultades. La Secretaría de Extensión de la Facultad de Agronomía financia los viáticos para sus estudiantes y garantiza, a través de la Fundación Facultad de Agronomía, un seguro para sus pasantes. En la Facultad de Psicología, se ha tomado como un Proyecto de la Secretaría de Extensión (a través de la Cátedra de Estrategias de Intervención Comunitaria) que han designado cargos afectados específicamente al PEUHEC. La Carrera de Comunicación Social tuvo participación hasta el año 2001.

Hoy, después de seis años de experiencia, se formó un grupo de trabajo consolidado, interdisciplinario, que continuamente se renueva y va adquiriendo nuevas capacidades en función de los objetivos y necesidades. Así, estudiantes y graduados de las Facultades de Agronomía y Psicología de la UBA [1] concurren semanalmente a diversos centros de huertas de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Paralelamente la demanda desde la comunidad ha aumentado vertiginosamente en relación con el contexto de pauperización y desocupación crecientes.

Objetivos del PEUHEC

Los objetivos generales del Programa son:

- Brindar un espacio pedagógico de experimentación y formación interdisciplinaria en extensión, producciones orgánicas y desarrollo comunitario para estudiantes, graduados y docentes, transitando un proceso de integración teórico-práctica a través del abordaje de problemáticas socioproductivas.
- Potenciar las producciones orgánicas en los Centros, a partir de la cooperación técnica y acompañamiento en el proceso organizativo, propiciando la participación y promoción de redes sociales que orienten a la autogestión de los proyectos.
- Incorporar a los estudiantes y graduados en la construcción de procesos de participación y toma de decisiones, tanto en la intervención con la comunidad como en los procesos de gestión interna del Programa, posibilitando la rotación de tareas en las áreas de coordinación operativa, sistematización, capacitación, gestión interna y externa, tesorería, monitoreo).

-Objetivos de la Facultad de Psicología - Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria:

- Desarrollar y transferir conocimientos y metodologías específicas de la Psicología Comunitaria al Peuhec para potenciar el Programa.
- Conformar y capacitar un Equipo de Psicólogos enriqueciendo sus experiencias laborales iniciales, con eje en la intervención comunitaria en el marco de la extensión universitaria y en una práctica interdisciplinaria.

-Objetivos de la Facultad de Agronomía - Cátedra de Extensión y Sociología Rurales:

–Aportar conocimientos y metodologías específicas de la Extensión Rural y la Agroecología al Programa.

–Capacitar a los pasantes de Agronomía en la producción con enfoque agroecológico y orgánico a través de una experiencia teórico-práctica, contribuyendo al fortalecimiento de un perfil profesional con capacidades para el trabajo de intervención comunitaria en una práctica interdisciplinaria.

Marcos conceptuales

Las huertas, al igual que las figuras de un caleidoscopio, pueden presentar diferentes figuras, de acuerdo con el origen disciplinar de quien las mire. Desde la teoría de las Necesidades Humanas pueden ser percibidas como un satisfactor sinérgico, con capacidad para impactar en un sinnúmero de necesidades (subsistencia, participación, protección, ocio, entendimiento)[3].

Dos perspectivas han sido incorporadas desde la Psicología. La primera correspondiente a la psicología social, que como práctica está inserta en un contexto histórico. Desde su aplicabilidad se refiere a una forma de aproximarse a la realidad buscando la validación de las hipótesis en los escenarios reales, la colaboración multidisciplinaria, la sensibilidad por el cambio social, en los aspectos sociopolíticos y la aplicabilidad de los resultados (Blanco, La Corte, 1996.) Así, existen contribuciones muy precisas sobre los efectos psicosociales de la pobreza.

Desde los clásicos trabajos de Seligman (1983) sobre la indefensión aprendida, pasando por los aportes de Martín Baró (1998) sobre el fatalismo como identidad cognitiva, sobre el quehacer desideologizador de la psicología, efectuados en el contexto de la realidad latinoamericana, hasta el recorrido histórico realizado por Montero (1990) de los autores que han estudiado los efectos de la colonización, de la dependencia, de la conducta en condiciones de carencia de poder o de alineación cultural sobre los efectos de la colonización y de la dependencia, en la cual se señala cómo los procesos cognitivos, afectivos y conductuales pueden verse afectados por tales condiciones, dando “lugar a formas de conductas defensivas/adaptativas que contribuyen, sin embargo, al mantenimiento de las situaciones que las originan, convirtiendo a sus víctimas en agentes involuntarios del proceso” (Montero, 1990).

En el caso de Argentina, la reforma del Estado, y (en América Latina en general) los programas de ajuste estructural de la economía, la apertura económica, la desregulación, las privatizaciones y sus efectos, el desempleo transitorio o permanente, la jubilación anticipada, la flexibilidad laboral, la creciente pobreza y la exclusión social han incrementado el grado de vulnerabilidad social, lo cual ha significado para la población un impacto en la identidad y proyectos de vida y en las representaciones sociales que ordenaron y significaron las relaciones sociales.

La segunda perspectiva incorpora a la psicología comunitaria latinoamericana, en la cual la comunidad es protagonista asumiendo el control y la toma de decisiones sobre las situaciones que la afectan en el campo de las necesidades sociales, iniciando un proceso de desarrollo, fortalecimiento o potenciación de sus habilidades sociales y de organización comunitaria.

Las huertas, como actividad agronómica, dejan de tener una perspectiva unidisciplinar, para transformarse en un complejo proceso de intervención psicosocial, que hace referencia a procesos intencionales de cambio, a través de procesos participativos tendientes al desarrollo de los recursos de la población, a la modificación de las representaciones sociales de su rol en la sociedad, sobre el valor de sus propias acciones para ser activos en la modificación de las condiciones que la marginan y excluyen (Chinkes, Lapalma, Nissemboin, 1995).

Aspectos centrales de la psicología comunitaria (identificación de necesidades sociales, fortalecimientos de organizaciones de bases, articulación multiactoral, participación comunitaria y ciudadana social, transferencia de capacidades, organización comunitaria) son presentados de tal manera que permita el encuadre metodológico de las intervenciones en el PEUHEC, como parte de que estas relaciones se estructuren en un contexto histórico, político, económico y social determinado, que constituye un escenario social complejo, turbulento, con un alto contenido de incertidumbre, caracterizado por la existencia de racionalidades o lógicas específicas (política, técnica, burocrática y de la población) que representan a la diversidad de actores sociales que confrontan, se complementan en espacios definidos de poder.

Así el psicólogo aporta desde su formación teórico-conceptual la posibilidad de la lectura de los aspectos subjetivos presentes en todo proceso de interacción, de una metodología, que le permite operar desde la implicación, y de tecnologías propias de la disciplina (Giorgi, 1997).

Por su parte, desde Agronomía, "...se trata de recrear una producción verdaderamente sustentable tanto desde el punto de vista ambiental, la conservación de los recursos, como desde la posibilidad de continuidad del productor manteniendo su identidad como tal". Entonces, "la sustentabilidad de los sistemas alimentarios no es una cuestión solamente técnica" [3]. La lógica de la ganancia genera una situación de insustentabilidad de los agroecosistemas al sobrepasar los límites permitidos por la naturaleza. El concepto de agricultura urbana suele referir a un tipo especial de agricultura en el cual se incluye la producción, distribución y procesamiento de alimentos en áreas urbanas – incluyendo a las zonas lindantes con el área rural–. La característica principal –y que la distingue de la agricultura rural– es su integración en el sistema económico, ambiental, social y ecológico urbano.

Si bien en muchas de las huertas en las que trabaja el PEUHEC las necesidades que se buscan satisfacer no se centran exclusivamente en la producción de alimentos para el consumo de los productos cosechados, contemplamos que la propuesta de agricultura urbana se inscribe dentro de la concepción de soberanía alimentaria, dado que se propone que los mismos consumidores sean quienes decidan las alternativas de producción partiendo de las premisas que imponen las necesidades alimentarias de las familias en su conjunto.

Soberanía alimentaria implica tomar decisiones desde la base, desde las necesidades y aspiraciones de los principales involucrados, los productores que a la vez son consumidores, más que las de aquellos que ocupan las posiciones privilegiadas del mercado. La soberanía alimentaria es mucho más que facilitar el acceso a los alimentos a una parte de la población que circunstancial o estructuralmente se halla fuera del mercado, implica tomar decisiones políticas en la producción, distribución y consumo de

alimentos. No alcanza con distribuir aquello que sobra sino que hay que fomentar la producción y el consumo de alimentos ligados a la identidad cultural, sanos, inocuos y con valor nutritivo probado.

La alternativa de Agricultura urbana se halla contenida y superada por la agroecología, entendida como la ciencia ecológica aplicada a la agricultura. La agroecología puede entenderse como una disciplina o un modo de interpretar y proponer alternativas integrales en la realidad agrícola respetando las interacciones que se dan entre los diversos factores participantes de los agroecosistemas, incluyendo a los elementos relativos a las condiciones sociales de producción y distribución de alimentos.

Se trata, pues, de tomar al agroecosistema –la huerta– como un todo donde se originan una diversidad de relaciones más que la sumatoria de aspectos específicos. A diferencia de enfoques emparentados –como la agricultura orgánica, donde la propuesta se limita a la eliminación de plaguicidas–, la agroecología reconoce la necesidad de tomar elementos de orígenes filosóficos, religiosos, políticos y éticos en la toma de decisiones acerca de qué, cuánto, para qué producir. La propuesta agroecológica posee una base filosófica diferente de la de las ciencias agrícolas convencionales, mientras que estas últimas son atomistas, la agroecología es holística desde su base [4].

La organización

La estructura organizativa es dinámica, autogestiva y autónoma. Dinámica porque busca responder con flexibilidad a las necesidades de los participantes. Autogestiva, porque los actores involucrados realizan las gestiones necesarias para facilitar los procesos tanto dentro de las facultades como en los centros. Autónoma, porque las decisiones que implican al programa se toman en un espacio de coordinación abierto a todos los participantes.

La estructura del Peuhec se compone de:

IEquipo de Coordinación: integrado por estudiantes, graduados y docentes, conformado por áreas con responsables, y con carácter rotativo anualmente. Cualquier estudiante o graduado que participe del Programa puede incorporarse al Equipo de Coordinación, asumiendo responsabilidades y con participación en la toma de decisiones.

IPasantes: Concurren en calidad de pasantes por la Facultad de Agronomía, y como integrantes del Programa de Extensión de la Cátedra Estrategias de Intervención Comunitaria los estudiantes y graduados de las diferentes facultades.

Los pasantes concurren semanalmente a los centros formando equipos de las dos disciplinas.

Desde los dispositivos del Peuhec cuentan con:

- Capacitación Técnica Agronómica.
- Capacitación en Intervención Comunitaria.
- Encuentro mensual de Pasantes.
- Acompañamiento y seguimiento docente.

Los grupos de pasantes de cada Centro elaboran informes bimensuales, que sirven como una instancia de reflexión y evaluación de sus experiencias, y también relatan sus apreciaciones sobre el trabajo y las dificultades con que se encuentran.

ICentros: Son las instituciones o grupos que demandan la intervención del Programa. Son

muy diversos, pues se trabaja con grupos de tercera edad, adolescentes, niños y adultos. Se da prioridad a grupos sociales vulnerables: niños que concurren a los apoyos escolares barriales y escuelas públicas, niños con capacidades especiales, pacientes de hospitales públicos, adolescentes de institutos de menores, desocupados, personas sin techo o comedores comunitarios. Son grupos con escasas posibilidades de acceder al asesoramiento técnico para llevar adelante la producción y que muestran un compromiso activo de trabajo.

El número de pasantes y beneficiarios que participan tiende a estabilizarse en un promedio de 10 centros, 30 pasantes y 270 beneficiarios por año (que incluyen referentes locales y beneficiarios directos). Se observa que un pasante llega en promedio a 10 beneficiarios. En centros en los que se trabaja con población "cautiva", como las escuelas, cada pasante trabaja aproximadamente con 30 chicos, mientras que en los centros comunitarios, hospitales o apoyos escolares la consolidación y permanencia del grupo depende de los participantes y generalmente el número de beneficiarios es significativamente menor. Estos números promedio se corresponden con la actual disponibilidad de recursos financieros y docentes que acompañen el proceso de los pasantes. Actualmente se cuenta con 1 docente con dedicación parcial cada 6 pasantes.

Aprendizajes

La experiencia nos permite comenzar a sistematizar aprendizajes específicos en dos ámbitos:

a) La comunidad académica:

1. Al interior de las disciplinas

Hemos podido comenzar a identificar supuestos que subyacen, en los diferentes destinatarios, como respuesta a la pregunta: ¿para qué una huerta?:

–La huerta como búsqueda hacia lo vital: Asociando la huerta con la Naturaleza, el ciclo vital desde la siembra hasta la cosecha, el potenciar la vida, trabajar materia viva, la vitalidad propia y colectiva, poder sentirse parte de un ciclo.

–La vida como respuesta a la muerte y devastación: La muerte como un sello de la época, la impotencia de las respuestas, no poder proyectar, el desempleo como ataque a la identidad.

–La huerta como salida posible para la crisis y como respuesta frente al hambre: La huerta generadora de alimentos y productos para el autoconsumo, la distribución, el trueque y microemprendimientos: aromáticas, plantines, lombricultura, productos con soja. La huerta asociada a la granja y la cría de animales como base para la economía.

–La huerta como nostalgia de la comunidad perdida: Partiría de definir la comunidad en estado ideal, pensada desde la participación, el apoyo social, el sentimiento común, desconociendo el escenario en el que se inserta un proceso como una huerta que incluye actores sociales, procesos de influencia social, intereses, conflictos y diferentes racionalidades en juego.

–La huerta como la supuesta instalación automática de la cultura de cooperación, solidaridad, entendimiento, naturaleza.

–La huerta como espacio para el reciclaje de residuos de consumo ciudadano, llevándonos al extremo del desgaste de energía colectiva para utilizar espacios muy hostiles y adversos para la producción.

Éstas son ideas que suelen aparecer en los grupos:

IPensar en desarrollar una huerta automáticamente convierte a las personas en solidarias, trabajando juntos, sin egoísmos, como si se disolvieran las matrices de aprendizajes previas que han sistemáticamente acentuado otras formas de trabajo y de creación de instrumentos sociales.

ITrabajar en una huerta implica involucrarse en los ritmos de la naturaleza: tiempo de espera, calendario de siembra, influencia de cambios climáticos, mejoramiento de la

tierra, trabajar la tierra, y procedimientos naturales específicos del desarrollo de una huerta orgánica.

La cultura urbana casi va en dirección contraria: implica respuestas inmediatas, sin capacidad de espera, dominio de la tecnología sobre la naturaleza, trabajo que no se apoya generalmente en las manos y el cuerpo.

Intentamos un proceso de identificación y desidealización de estos supuestos para poder abordar lo que permanece oculto o desconocido y potenciar el desarrollo de una huerta profundizando:

–Con cuáles de estos supuestos se está manejando el grupo, cuáles pueden ser acordes a un proyecto y cuáles no, conforme a recursos, potencialidades, dificultades.

–Los tiempos de la naturaleza, el calendario agrario, y lo que supone: cultura de espera y paciencia, de trabajo, de impotencia frente a imperativos climáticos (lluvia, heladas) tolerancia a la frustración, frente a una cultura de necesidad, de respuesta inmediata.

–Los requerimientos para lograr producción que sirva para el consumo: variables agronómicas, del terreno, del suelo, de la contaminación, del clima, de la variación de vegetales, las semillas, el agua y organizacionales: los grupos y su caracterización, comunicación, liderazgos, trabajo en equipo, toma de decisiones, delegación, participación, madurez para la tarea en términos de aprendizaje, capacitación).

2. Entre las disciplinas

Hemos ido construyendo puentes comunes: conceptuales, de comunicación, de formas de trabajo, de metodologías, técnicas y entre estilos personales, con procesos de tensión, conflicto, superación y ampliación de conocimientos. Actualmente, todos los dispositivos técnicos de capacitación, apoyo y seguimiento de los pasantes se diseñan e instrumentan conjuntamente.

3. Al interior de la comunidad de estudiantes

Se comentan en este apartado contenidos de un trabajo de investigación realizado por Bocchicchio A. M., Arqueros, M. X, y Puhl, L. (2002) en el que se analizó el impacto que tuvo en la formación de los estudiantes de Agronomía su paso por el programa.

Entrevistaron a pasantes que al momento de la investigación ya habían concluido su paso por el programa y pasantes que permanecían participando en el mismo con más de un año de experiencia.

Identificaron los saberes implicados en la construcción de las competencias profesionales y cuya diferenciación analítica es:

–saber, como saber teórico y disciplinar;

–saber hacer, como resolución de problemas y ligado al aprendizaje en el trabajo;

–saber ser, como comportamientos socio-relacionales relacionados con las trayectorias interactivas y sociales (Lichtenberger, 1992).

También discriminaron como ámbitos de aprendizaje dentro del PEUHEC: el centro, las capacitaciones y el espacio de la coordinación.

Los resultados indican que los estudiantes rescataron haber aprendido sobre:

ISaberes teóricos”:

–Técnicos agronómicos: Producción hortícola y Huerta orgánica, Ciclo de las hortalizas, Calendario de siembra, Planificación de cultivos, Siembras escalonadas, Compostaje,

–Técnicos sociales: Estrategias de intervención, Técnicas grupales, Didáctica de la huerta, Educación popular.

I“Saber hacer””: Tecnologías Sociales. Coordinar grupos, Planificar actividades, Formular proyectos, Diagnosticar situaciones, Capacitar a otros, Administrar recursos, Evaluar actividades.

I“Saber ser””: Compartir conocimientos, Trabajar en equipo, Tratar con diferentes actores

sociales, Tomar decisiones, Asumir responsabilidades, Autoafirmación, Valores (solidaridad, respeto), Acercamiento a la realidad profesional, Intervención en la sociedad.

b) La comunidad:

1. De los Centros a los ámbitos de Intervención

Hemos ido modificando la clasificación de los Centros de Huerta conforme a las experiencias desarrolladas y la influencia del contexto. Nuestro Programa se instrumenta principalmente en los sectores de salud y educación (escuelas, hospitales, centros de salud, centros de tercera edad, centros de discapacitados, centros de adultos, centros de apoyo escolar, comedores comunitarios) trabajando en dos dimensiones:

- institucional,
- comunitaria.

En cada uno de estos sectores comenzamos a sistematizar características de los procesos, encontrando puntos comunes en las escuelas, los hospitales, los comedores comunitarios, entre otros.

Nuestro Programa comenzó desarrollando experiencias en los Centros de la RAE (Red de Apoyo Escolar). La lectura e influencia del contexto de nuestro país fue determinante para nosotros en la orientación estratégica en los últimos dos años: actualmente nuestra meta estratégica es potenciar la dimensión comunitaria en nuestras intervenciones, con las dificultades y tensiones que esta decisión implica.

Los objetivos son diversos y en la mayoría de los centros no se ha priorizado el espacio de la huerta o producción de flores con fines comerciales.

En las instituciones educativas formales y no formales (Escuela N° 29 de Haedo, Escuela N° 22 de Agronomía, Centro de Educación complementaria de Bajo Boulogne, Centro de Apoyo escolar de Bancalari, etc.) son espacios de recreación, de contacto con la naturaleza y experimentación. Son pedagógicamente muy valiosos ya que se complementan con las áreas de ciencias naturales y ecología, facilitando el proceso de enseñanza, y despertando habilidades diferentes en los niños.

En grupos de ancianos, adultos y adolescentes (Centro de "El Ceibo", de José C. Paz, "Cristo Obrero Ferroviario", en Villa Adelina, el "Hospital de Niños Pedro Elizalde" de Constitución, la "Fundación Parque Avellaneda", el "Hospital Borda", Centro de recuperación de Adicciones de Caseros, Hospital Alvear) son muchas veces espacios de participación, contención social, recreación, terapéuticos, de reflexión sobre la nutrición y la ecología y también de capacitación laboral, para personas que están desocupadas. En algunos casos las experiencias se vislumbran como pequeños emprendimientos productivos para generar alimentos o algunos ingresos por venta de productos o plantines florales y aromáticas." (Arqueros, M. X., Puhl, L. E., 2002)

En los centros planteados desde la dimensión comunitaria (El Talar, Soldati, Comedor de Villa 20-Barracas, Comedor de Fiorito, Asamblea de Tessei), el trabajo acentúa la posibilidad del desarrollo de un proyecto consensuado para orientar el Taller de Huertas: para colaborar con la producción de alimentos para el comedor comunitario, para transmitir aprendizajes sobre Huerta para personas con planes Jefas y Jefes, para potenciar la participación comunitaria.

La metodología de intervención se apoya en la cooperación técnica tratando de promover

la capacitación de referentes locales que sigan llevando adelante el proceso. Una vez finalizada la intervención, el Peuhec acompaña en una etapa de seguimiento y monitoreo. Los Centros atraviesan diferentes etapas:

- Etapa de Admisión del Centro.
- Etapa de Diagnóstico y formulación del proyecto del Centro.
- Etapa de Consolidación del espacio de trabajo.
- Etapa de Culminación de la intervención.
- Etapa de Apoyo de la experiencia.

Turbulencia e incertidumbre del contexto

Frente a la meta estratégica anterior, centrando nuestras intervenciones en el ámbito comunitario, nos encontramos con dos dificultades:

- Los pasantes tienen que contar con mayores conocimientos y apoyo docente para este tipo de intervenciones que superan lo institucional y que implican una mayor complejidad y conflictos entre los actores sociales, las racionalidades existentes, la diversidad cultural, la necesidad de procesos de familiarización recíproca entre el equipo de pasantes y la comunidad.
- Necesidad de mayor articulación del Programa con otros actores, organizaciones y programas: punteros políticos, líderes barriales, partidos políticos, asociaciones vecinales, programas municipales, Planes Jefas y Jefes.

Dificultades

Las principales dificultades que enfrentamos al aplicar el Programa son:

La complejidad de situaciones ecológico ambientales que demandan respuestas técnicas específicas.

-La existencia de dificultades propias del medio ambiente socio-ecológico en el cual se desarrollan las actividades, el cual determina la inexistencia de lugares adecuados para el cultivo sea por la competencia de espacios con la urbanización como por la existencia de una elevada degradación producto de la contaminación de suelos.

-Los tiempos de la producción son "lentos", pues como mínimo se cosecha en el término de tres meses desde la siembra (sin contar con inconvenientes habituales como pueden ser ataques de plagas, o heladas, inundaciones de los terrenos, etc). También hay que tener en cuenta que los vegetales representan una parte de la dieta equilibrada y que deben complementarse con otros alimentos.

- La potenciación de referentes y promotores de la huerta: la existencia de acuerdos y consenso grupal hace que el proceso de toma de decisiones sea lento y se suma a la falta de capacidad o interés real de muchos actores locales, autoridades y profesionales para trabajar en conjunto con los pasantes y beneficiarios.

- La vinculación entre los ritmos y necesidades de los estudiantes con las actividades y procesos que se dan en las organizaciones.

Reflexiones finales

El Peuhec es un dispositivo caracterizado por la complejidad: desde las disciplinas y los aprendizajes interdisciplinarios (redefiniendo los marcos conceptuales a partir de los cuales se interpreta la realidad y generan alternativas de cambio), los procesos participativos que propone en la comunidad de estudiantes hacia el interior del Programa, la conformación como ámbito de intervención en la Extensión Universitaria, capacitación e investigación, las dimensiones de intervención y el potenciar transformaciones en los procesos comunitarios en los contextos actuales de pobreza, las diferentes formas de organización en los centros, los distintas franjas etarias destinatarias de las acciones. El espacio de la huerta contribuye a la organización local y mejora el nivel de vida de todos los participantes para conocer y respetar los ciclos de la naturaleza, valorar la tierra como fuente de alimentos, la cultura del trabajo y la autoproducción de alimentos

fortaleciendo y dignificando a los participantes de la comunidad.

Notas

[1] Cátedra de Sociología y Extensión Rurales (Fac. de Agronomía, UBA) y Cátedra: Estrategias de Intervención Comunitaria – Facultad de Psicología – UBA. Por la Facultad de Agronomía participan también las Carreras de Floricultura, Jardinería, y Lic. en Economía Agraria.

[2] Max Neef. Desarrollo a Escala Humana, Nordan-Redes. Montevideo, 1993.

[3] Declaración del Foro Mundial sobre la Soberanía Alimentaria. La Habana, Cuba, 7 de septiembre de 2001.

[4] Altieri, Miguel. Bases científicas de la agricultura alternativa. CIAL, Santiago, Chile, 1983.

Referencias Bibliográficas

–Abruzzese, M.; Lapalma, A., Programa de Capacitación en Estrategias de Intervención Comunitaria: Huertas Escolares y Comunitarias, Sec. de Extensión Universitaria, Fac. de Psicología, UBA, 2000.

–Abruzzese, M; Lapalma, A., Intervención Psicosocial: Programa de Extensión Universitaria en Huertas escolares y comunitarias (PEUHEC), Congreso de Psicología, San Juan, mayo 2003.

–Arqueros, M. X.; Puhl, L. (2002), “Programa de Extensión Universitaria en Huertas Escolares y Comunitarias (PEUHEC)”, en Extensión y Transferencia de Tecnología en el Sector Agrario Argentino, Compilador: Carlos Carballo. Págs. 82-96. Editorial Facultad de Agronomía, UBA, Buenos Aires, 2002.

–Blanco, A.; La Corte, L., “La psicología social aplicada: algunos matices sobre su desarrollo histórico”. En Psicología Social Aplicada, Alvaro, J.; Garrido, A.; Torregrosa, J. (Coords.), McGrawHill, España, 1996.

–Bocchicchio, A.; Arqueros, M. X.; Puhl, L., “La Extensión Universitaria como espacio de formación profesional: La experiencia del PEUHEC”. V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU). Porto Alegre, Brasil, 25 al 29 de noviembre de 2002.

–Chinkes; S.; Lapalma, A.; Nicesboim, E., “Psicología comunitaria en Argentina. Reconstrucción de una práctica psicosocial en la Argentina”, en Psicología social comunitaria. Contribuciones latinoamericanas, Wiesenfeld, E.; Sanches, E., Tropykos, Venezuela, 1995.

–Lapalma, A. I., “El Escenario de la Intervención Comunitaria”. Revista de Psicología Universidad de Chile. Vol X, Nro. 2, Santiago de Chile, 2001.

–Montero, M., “La psicología de la dependencia: de la ideología a la alineación”, en Aportes críticos a la psicología en Latinoamérica, Jiménez Domínguez, B. (Coord.). Editorial Universidad de Guadalajara, 1990, México.